

LA “DIPLOMACIA CULTURAL” SOVIÉTICA EN CHILE (1964-1973)

Rafael Pedemonte*
Master (c) Universidad Católica de Lovaina

“Eso es la URSS, un ímpetu de renovación, de nuevos trabajos; un acelerado ritmo de nuevas construcciones, de adelantos que vienen asombrando a la humanidad desde hace años. (...) Pero todo esto es apenas un bosquejo, un pálido reflejo de lo que es Moscú, de lo que es toda Rusia con sus grandes centros educacionales, con sus meteóricos adelantos”.¹

LUISA KNEER

Resumen: La Guerra Fría debe ser considerada como un conflicto durante el cual los enfrentamientos armados entre las dos grandes superpotencias –la Unión Soviética y los Estados Unidos– no constituyeron el elemento más característico de este largo y tenso proceso. La “guerra de los cincuenta años” poseía un carácter profundamente ideológico, ya que no sólo se trataba de vencer al rival mediante anexiones territoriales o destrucciones materiales, sino de difundir por el mundo un modelo específico de organización política y social. En este sentido, el uso masivo de “armas ideológicas”, dentro de las cuales las manifestaciones culturales jugaron un rol protagónico, fue una estrategia indispensable para el desarrollo de esta “guerra psicológica”. El análisis de las amplias y variadas vinculaciones culturales entre Chile y la Unión Soviética durante los años 1960 y 1970 debe, en consecuencia, inscribirse en esta perspectiva, lo que nos permitirá comprender mejor el papel de los compromisos ideológicos individuales en el conflicto y, por ende, el carácter específico que la Guerra Fría adquirió en Chile.

Palabras clave: Guerra Fría – Cultura – Relaciones Internacionales – Ideología – Unión Soviética – Estados Unidos – Artistas.

Abstract: The Cold War should be understood as a long and tense process in which armed conflict between the two principle superpowers –the Soviet Union and the United States – was not the defining feature. The “fifty years war” was instead profoundly ideological in that it was not only waged through territorial annexation and material destruction, but also through the divulgence of specific models of political and social organization throughout the globe. In this sense, the massive use of “ideological weapons,” amongst which cultural manifestations played

* RAFAEL PEDEMONTTE. Licenciado en Historia por la Universidad Católica de Chile. Master (c) en la Universidad Católica de Lovaina (Bélgica). E-mail: rafaelpedemonte@hotmail.com. Quisiera agradecer muy especialmente a dos entrañables amigos que siempre se han mostrado plenamente dispuestos a socorrerme ante todo tipo de dificultades, tanto académicas como personales. Me refiero a mis queridos compañeros Alexander Arnold y Gabriel Cid.

¹ Luisa Kneer, *Una turista chilena en Rusia* (Santiago, Arancibia Hermanos Editores, 1968), p. 23.

a principle role, was an indispensable strategy for the development of this "psychological war." Therefore, an analysis of the broad and varied cultural links between Chile and the Soviet Union between 1960 and 1970 should be understood with this perspective in mind. This will allow us to arrive at a better understanding of the role that individual ideological compromises played in this conflict, and consequently, the specific character of the Cold War in Chile.

Keywords: *Cold War – Culture – International Relations – Ideology – Soviet Union – United States – Artists.*

A partir de los últimos años de la década de 1940, el mundo comenzó a experimentar un proceso excepcional, marcado por la aceleración de la bipolaridad ideológica global y por la intensificación de las tensiones entre dos sistemas opuestos, que buscaban demostrar su efectividad expandiéndose por el orbe. Luego de la II Guerra Mundial, los Estados Unidos y la Unión Soviética se constituyeron en las dos potencias más influyentes y poderosas del planeta, las que no tardaron a oponerse, moldeando, de esta forma, la escena internacional desde la segunda mitad del siglo. De hecho, el antagonismo constante entre Moscú y Washington contribuyó a la formación de un conflicto dominado por características únicas, que sacudió de diversas formas la vida cotidiana de un sinnúmero de habitantes.

En efecto, la Guerra Fría fue un tipo especial de conflicto, caracterizado por la lucha inevitable entre dos concepciones y visiones de mundo incompatibles. Moscú y Washington representaron dos sistemas adversos que luchaban por imponerse y demostrar su aplicabilidad universal. Siguiendo esta lógica, el historiador británico Odd Arne Westad plantea que cada potencia necesitaba cambiar el mundo para exponer la efectividad de sus ideologías. Con este objetivo fueron conducidos a desarrollar una sólida y amplia política de intervención, siendo el Tercer Mundo un suelo fértil para el desarrollo de sus antagonismos.²

El carácter particular del conflicto reside, por ende, en la formación de un complejo entramado de tensiones ideológicas irresolubles que se extiende a escala planetaria, pero que, a la vez, se ve desprovisto de enfrentamientos militares directos entre las dos potencias. En este sentido, se consolidó una guerra entre y por las ideas, es decir, una competencia que pretendía legitimar ante los ojos del planeta sus propios sistemas y convicciones ideológicas. Para definir este período, Nigel Gould-Davies califica esta confrontación como un fenómeno basado en formas no-militares y que está destinado fundamentalmente a "conquistar las mentes". La noción de "victoria" permanece, por lo tanto, profundamente ligada

² Odd Arne Westad, *The Global Cold War. Third World Interventions and the Making of our Times* (Cambridge, Cambridge University Press, 2006), pp. 1-7.